



La carta del GETEM

Carta número 58, julio de 2024

“Exportaciones, empleo y desigualdades regionales en México”, por Rodrigo Morales-López

Introducción

En la década de los noventa, México implementó un modelo de crecimiento liderado por las exportaciones. No obstante, [la inserción en fases poco complejas de las cadenas globales de producción](#) y la débil vinculación de la economía interna con las actividades de exportación provocaron el fracaso del modelo, [lo cual se tradujo en bajas tasas de crecimiento durante las últimas tres décadas](#).

Además, la forma de producción a nivel internacional y el comercio exterior generan desigualdades multidimensionales entre países y al interior de los países. [Investigaciones previas](#) indican una estrecha relación entre la estructura productiva y comercial, y problemáticas sociales como la distribución desigual del ingreso, la corrupción y la pobreza. El patrón de comercio orientado hacia Estados Unidos ha generado una concentración espacial de actividades económicas, la cual se encuentra estrechamente vinculada con los procesos de desigualdad. Durante los últimos años, México ha mostrado una reducción de la desigualdad personal del ingreso, sin embargo, [las desigualdades regionales muestran una tendencia al alza y constituyen una barrera para el desarrollo del país en su conjunto](#). A pesar de su importancia, esta problemática ha sido escasamente analizada en México. El objetivo de esta carta es examinar la dinámica de las desigualdades regionales asociadas a los procesos de producción de exportaciones mexicanas, desde la perspectiva de la generación de empleos.¹

La producción de exportaciones genera empleos de dos maneras: la primera es a través de la vía directa, es decir, empleos creados en las empresas que exportan directamente, como los trabajadores de una planta ensambladora de automóviles en Nuevo León. La segunda es a través de la vía indirecta, que se

¹ El método para abordar esta problemática consiste en la aplicación del modelo insumo-producto interregional extendido al empleo. Para ello, se utiliza la matriz insumo-producto multi-estatal de México de 2018 elaborada por el área de estadísticas experimentales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Dicha matriz contiene información a nivel de 32 sectores económicos para las 32 entidades federativas del país, conformando una estructura productiva regional con 1,024 sectores-estado. Para cada uno de los sectores-estado, fue necesario estimar los puestos de trabajo remunerados, generando un vector satélite, que luego se introduce en el modelo. La fuente de información de dicha estimación es la matriz insumo-producto nacional de México de 2018, los Censos Económicos de 2019 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de 2018.

refiere a los empleos generados en las empresas que proveen insumos nacionales para la producción de las empresas exportadoras, como los trabajadores de una fábrica de la industria textil en Tlaxcala que suministra insumos textiles a la planta ensambladora de automóviles en Nuevo León. El modelo permite estimar la distribución regional del empleo generado por las exportaciones, tanto el directo, como el indirecto.

Luego de la introducción, el siguiente apartado describe brevemente la estructura regional de las exportaciones mexicanas. Posteriormente, en el tercer apartado, se examina la distribución regional del empleo directo e indirecto generado por las exportaciones mexicanas con la finalidad de identificar patrones de desigualdad regional.

Estructura regional de las exportaciones mexicanas

Debido a su alcance, en la presente carta se examinan las exportaciones totales de México, considerando las primarias, secundarias y terciarias. El mapa 1 muestra la distribución porcentual de las exportaciones entre las 32 entidades federativas de México. El 56.1% de las exportaciones son realizadas por entidades federativas que colindan con Estados Unidos -Chihuahua (13.8%), Baja California (10.3%), Nuevo León (10.1%), Coahuila (10%), Tamaulipas (7.2) y Sonora (4.7%)-. El resto de la región norte del país -Sinaloa, Durango y Baja California Sur- apenas participan con el 1.4% de las exportaciones. Por su parte, las 16 entidades federativas de la región central del país representan el 35.8% de las exportaciones, siendo Jalisco (5.8%), Guanajuato (5.7%) y el Estado de México (4.8%) las entidades que más participan. Por último, la región sur apenas alcanza una participación del 6.6%, concentrada en los estados petroleros de Campeche (4%) y Tabasco (1.6%). De las 32 entidades federativas, 14 participan en menos del 1% de las exportaciones, siendo Quintana Roo (0.05%) del sur, Nayarit (0.08%) del centro y Baja California Sur (0.09%) del norte, las de menor participación.

Los datos anteriores señalan tres puntos importantes. En primer lugar, la desigualdad regional, en términos de la ubicación desde la cual se realizan las exportaciones, es fuerte entre el norte, centro y sur del país. Además, las disparidades regionales también se expresan al interior de las grandes regiones, tal como se observa entre los estados que colindan con Estados Unidos y el resto de las entidades norteñas. Por último, casi la mitad de las entidades de México muestran poca relevancia en términos de su exportación directa.

Dado este escenario, es pertinente examinar si este patrón de desigualdad regional se reproduce en el empleo directo e indirecto generado por las exportaciones. Se podría esperar que el empleo directo tenga una distribución regional similar a las exportaciones, sin embargo, el enfoque utilizado en esta carta permitirá observar si la distribución regional de los empleos indirectos muestra el mismo comportamiento.

Mapa 1. Distribución regional de las exportaciones totales de México, 2018. (Porcentajes sobre el total de las exportaciones)



Fuente: Elaboración propia con base en la matriz insumo-producto multi-estatal de México de 2018.

Distribución regional del empleo directo e indirecto generado por las exportaciones mexicanas

El mapa 2 ilustra la distribución regional del empleo directo generado por las exportaciones totales de México. Como era previsible, esta distribución refleja la ubicación de las empresas exportadoras, ya que el empleo directo se origina en las compañías que efectúan las exportaciones. Sin embargo, se observan algunas diferencias. Aunque las entidades de la frontera norte realizan el 56.1% de las exportaciones, solo el 46.4% del empleo directo se concentra en estos estados. Un patrón similar se encuentra en el sur, que contribuye con el 6.6% de las exportaciones y alberga el 4.6% del empleo directo. En cambio, la región central genera el 35.8% de las exportaciones y concentra el 42.8% del empleo directo. De manera similar, el resto del norte envía el 1.4% de las exportaciones pero alberga el 6.2% del empleo directo generado.

Las entidades federativas que albergan las mayores proporciones de empleo directo generado por las exportaciones son Chihuahua (10.8%), Baja California (10.8%), Nuevo León (8.7%) de la frontera norte y la Ciudad de México (8.2%) y Guanajuato (5.8%) de la región central. Llama la atención la Ciudad de México, entidad que envía solamente el 1.9% de las exportaciones pero alberga al 8.2% del empleo directo, indicando que a pesar de la baja participación, las exportaciones enviadas por la capital mexicana juegan un rol importante en la creación de puestos de trabajo.

Mapa 2. Distribución regional del empleo directo generado por las exportaciones totales de México, 2018.

(Porcentajes sobre el empleo directo)



Fuente: Elaboración propia con base en la matriz insumo-producto multi-estatal de México de 2018.

En comparación con la distribución de las exportaciones, las diferentes intensidades de uso del factor trabajo en la última fase de la cadena productiva reducen ligeramente la desigualdad entre la frontera norte y el resto de las regiones mexicanas. No obstante, las disparidades siguen siendo marcadas, especialmente en el sur, donde la creación de empleos en empresas exportadoras es marginal.

A continuación, el mapa 3 contiene la distribución regional del empleo indirecto generado por las exportaciones totales de México. Es decir, aquellos puestos de trabajo remunerados que se emplean en la producción de insumos nacionales que luego son utilizados en la producción de exportaciones. En México, de cada 100 empleos generados por las exportaciones, 47 se encuentran en empresas dedicadas a la producción de insumos y 53 en empresas dedicadas a la exportación directa. Cuanto mayor sean los empleos indirectos generados, mayor es la integración entre las exportaciones y la economía interna en términos de la generación de empleos.

El mapa 3 muestra una distribución regional del empleo indirecto muy diferente a la del empleo directo. Esto se debe a que la cercanía con Estados Unidos ya no es tan relevante para las empresas que producen insumos para la exportación. En este caso, la frontera norte solamente alberga el 36.7% del empleo indirecto generado por las exportaciones, siendo Nuevo León (12.5%) y Coahuila (6.4%) las entidades de mayor participación. Por su parte, la región central concentra el 51.3% del empleo indirecto generado, destacando por su participación la Ciudad de México (13.3%), Jalisco (7.7%) y el Estado de México (6.4%).

Siguiendo con el mismo patrón de las exportaciones y el empleo directo, la región sur solamente alberga el 6.3% del empleo indirecto y el resto del norte el 5.7%.

Mapa 3. Distribución regional del empleo indirecto generado por las exportaciones totales de México, 2018.
(Porcentajes sobre el empleo indirecto)



Fuente: Elaboración propia con base en la matriz insumo-producto multi-estatal de México de 2018.

La Ciudad de México destaca nuevamente al ser la entidad federativa con la mayor cantidad de empleos remunerados en la producción de insumos para las exportaciones. La mayoría de estos empleos se encuentran en servicios de apoyo a los negocios, comercio minorista, y servicios profesionales, científicos y técnicos. También destaca Nuevo León en la frontera norte, entidad que se perfila como una de las más beneficiadas por las exportaciones mexicanas. Además de ser una de las principales entidades exportadoras, alberga una proporción significativa del empleo directo e indirecto generado por estas exportaciones.

Los datos sobre la distribución regional del empleo directo e indirecto revelan que la frontera norte se especializa en la última etapa de la cadena productiva de las exportaciones, principalmente en el ensamblaje, mientras que una parte de la región central desempeña un papel crucial al proporcionar insumos para la exportación. El resto de las entidades norteñas, algunos estados centrales como Hidalgo, Morelos y Nayarit, y la región sur del país, muestran una desconexión con la dinámica exportadora. No son relevantes en términos de envíos de exportaciones y no han logrado generar empleos relacionados directa o indirectamente con ellas. Aunque el patrón varía, la desigualdad en la distribución del empleo indirecto generado por las exportaciones sigue siendo notable.

Reflexión final

El patrón de inserción de México en las cadenas internacionales de producción está marcado por una alta dependencia de los insumos importados, cuestión que merma la capacidad de las exportaciones para generar empleos. A ello hay que sumarle que, aunque con distintos patrones, los puestos de trabajo remunerados en actividades de exportación directa y en la producción de insumos para la exportación se distribuyen de manera desigual, tanto entre grandes regiones de México, como dentro de ellas. La distribución del empleo directo revela una concentración de los envíos de exportaciones en la frontera norte, mientras que las tres economías regionales más importantes -Ciudad de México, Nuevo León y Jalisco- concentran el empleo vinculado con la producción de insumos para las exportaciones.

Esta desigualdad repercute en un bajo dinamismo del mercado interno, principalmente en las entidades desconectadas de las exportaciones, y es uno de los factores que explican el fracaso del modelo de crecimiento liderado por las exportaciones. En la actualidad, se reconoce la importancia del *Nearshoring* para la economía mexicana. Sin embargo, sin una política industrial y comercial regional que trascienda la mera atracción de inversión extranjera y la ubicación de ensambladoras en la frontera norte, las exportaciones seguirán sin fortalecer el crecimiento y el empleo, y continuarán reproduciendo las desigualdades regionales que afectan al país.

Conoce el [Grupo de Estudio de las Transformaciones de la Economía Mundial \(GETEM\)](#) y el resto de [Cartas publicadas](#)

